

## Mensaje 72

Seattle, EE.UU., 31 de agosto del 2004

### Continuación del mensaje 71

En este mensaje se exponen los fenómenos del V al VII (enumerados en el mensaje 71) compuestos por 24 versos. El capítulo y el verso se indican del mismo modo que anteriormente.

#### 5. La acción holística

4.18 Cuando uno ve la inutilidad —la inacción— de la actividad del “yo” y, al mismo tiempo, como auténtica la acción —la claridad espontánea interior— surgida en la inactividad del “yo”-ego —con sus prejuicios, pretensiones y proyecciones—, entonces él es sabio y se encuentra firmemente unido a la Consciencia holística. Es posible entonces actuar de manera total, libres de conflictos o fragmentaciones.

4.21 Uno no incurre en mal alguno cuando sus acciones son ejecutadas exclusivamente por el cuerpo, sin anhelos ni preocupaciones, con total abandono de todo propósito adquisitivo.

4.22 Contentado con lo que le llega, sea lo que sea; trascendiendo la dualidad a cada nivel; libre de envidia; ecuánime en el éxito y en el fracaso; uno no se enreda apegándose a sus acciones.

4.23 El trabajo realizado con espíritu de sacrificio, libre de apego, con la conciencia establecida en la Inteligencia, se disuelve sin dejar residuos o sedimentos psicológicos, es decir: sin generar ninguna cadena de causa y efecto.

4.41 El trabajo no ata a aquel que ha renunciado, por medio del yoga, a la actividad del ego; a aquel cuyas dudas han sido eliminadas mediante la percepción directa, ni a aquel que mora en la dimensión existencial del ser.

5.27 Desechando el contacto externo y centrando la atención entre las cejas, equilibrando inhalación y exhalación en las fosas nasales, neutralizando la inhalación con la exhalación. (*Kriya pranayama*).

6.13 Mantén continuamente el cuerpo, la cabeza y la nuca en posición erecta, sin moverlos. Fija la atención en la punta de la nariz sin mirar en ninguna otra dirección. (*Nirabalamba Dhyana* and *Ajapajapa*, los kriya breves uno y dos).

5.11 Sólo con el cuerpo, la atención, el intelecto y las percepciones primarias —*tanmatras*—, los yoguis, tras haber abandonado las actividades sensoriales, realizan acciones encaminadas a purificar los contenidos de la conciencia.

#### 6. Estar conectado o unido.

6.8 Aquel contentado y en armonía con el conocimiento y el saber —los conceptos y la percepción—; aquel establecido en la Esencia —la vacuidad—, sin sensualidad a pesar de las percepciones sensoriales; aquel para quien un terruño, una piedra o el oro son lo mismo, es considerado conectado con la Suprema Inteligencia.

5.6 La renunciación es, en verdad, difícil de alcanzar sin la esencia del Yoga —sin la conciencia interior indivisa—. Para el sabio en armonía con el Todo, lo supremo es lo inmediato.

5.3 El verdadero *sanyas* —renunciación— significa no ser accesible a la animadversión y la codicia, a la dualidad, división y los pares de opuestos. Solamente entonces es posible verse uno, fácilmente y sin esforzarse— libre de la diversidad de enredos.

5.8 Aquel conectado con la Consciencia percibe que las acciones son simplemente ejecutadas mientras ve, escucha, siente, come, huele, duerme o respira. El “yo” —la autocompasión— no es el hacedor.

5.9. Entonces uno se da cuenta de que —hablando, evacuando, agarrando, abriendo o cerrando los ojos— los órganos sensoriales tan solo funcionan para el propósito al que fueron creados. En este estado de realización, su transición a la sensualidad debido a las elecciones de la mente es automáticamente evitada.

5.7 La psique de aquel conectado con la Conciencia holística es libre de la contaminación causada por los prejuicios y las pretensiones; es tranquilo y humilde; su sensualidad ha sido ya vencida; su ser se halla en armonía con la totalidad de todos los seres; y de este modo no es mancillado por lo que haga.

6.29. Aquel en armonía con la Existencia ve a la Inteligencia Universal en todos los seres y que cada ser está contenido en esta Inteligencia. Ve la unidad a cada instante.

9.22. Aquel cuya conciencia no ha creado al “otro” se acerca a la divinidad. Está continuamente conectado y es cuidado por la Inteligencia y su Energía —*chiti-shakti*—, la cual le provee de lo que le hace falta y le preserva lo que ya posee. —Gloria a *Chiti-Shakti*—.

## 7. La esencia del Yoga.

5.5. Aquello que es alcanzado a través del *Samkhya* —el *swadhaya* del Kriya Yoga— también es alcanzado a través del Yoga —las prácticas del Kriya Yoga—. *Samkhya* y Yoga son uno. El que se da cuenta de esto, en verdad percibe.

3.34 Deja que los órganos sensoriales trabajen intrínsecamente manteniendo sometidos —sin degenerar en sensualidad— a los opuestos, como el apego o la aversión. Hemos de cuidar no vernos atrapados en el corredor de los opuestos y de la dualidad psicológica, pues estos, en verdad, nuestro enemigo.

3.35 Es bueno morar en el propio ser natural, floreciente, independiente, creativo —aunque se nos pueda calificar de deficientes e indignos— en vez de aspirar a ser, seguir, imitar o amoldarse a otro por muy capaz que este sea. Es bueno morir en el estado natural pues una personalidad falsa y fabricada —centrada en el ego— es un horror.

2.48. Actúa estando en armonía —yoga—, renunciando a apegos y psicológicos intereses creados. Sé indiferente ante el éxito y el fracaso pues la ecuanimidad en la conciencia es yoga.

2.52 Cuando la capacidad discriminativa —el intelecto— atraviesa la densa ilusión —la mente—, entonces te disgustan las banalidades —el conocimiento prestado— que se oyen o se han de oír —en el mercado espiritual— y las trasciendes hacia la dimensión de la “ausencia de mente”, de la “ausencia de todo conocimiento”, es decir: hacia la inteligencia y el saber que son compasión y comprensión, virtud y veracidad.

2.53 Cuando el pensamiento es ecuánime e inmóvil, entonces uno está firmemente establecido en la suprema comprensión, ignorando todas las doctrinas védicas con todas sus distorsiones y embellecimientos.

2.50. Establécete en la sabiduría, desecha todas clasificaciones en la acción y en la percepción permaneciendo accesible al Yoga porque el Yoga es la suprema habilidad en la acción.

6.4. Cuando uno no se enreda en experiencias y actividades —cuando es accesible a la pureza de la acción sin objetivo y a la percepción no selectiva— y se halla totalmente libre de exigencias y fantasías, se dice entonces que ha alcanzado el Trono del Yoga.